

LITERATURA
LIBROS

Neda Brkic

Se dice que las mujeres hemos sido a menudo las guardianas de la leyenda, y las transmisoras de la oralidad, en cuyo contexto se ampara lo testimonial, la narración de una circunstancia en la historia que hemos registrado entre los pliegues del verbo, el espíritu y la carne. **Guerra Prolongada/ Protracted War**, poemas en una edición bilingüe de Carmen Rodríguez, podría ser un ejemplo. La autora nació en Valdivia; desde 1973 ha vivido en diversos países y en Canadá, donde publicó sus poemas escritos durante un largo período de su vida en el desarraigo.

Sus versos muestran el desarrollo de una mujer con sus timideces y miedos, fracasos y alegrías, su aseveración de persona con un propósito de vida. En el trayecto, se va desplegando con todo su bagaje de certezas, preguntas y penas, constatando que no existe justicia o reivindicación, tan sólo un propósito de moverse: ... *quién va a pagar/ los daños y perjuicios/ las raíces al aire/ mi trabajo es caminar/ caminar rápido/ cómo si supiera adonde voy.*

En este caminar hay una bús-

queda constante de rescatar lo propio al enfrentarse al mundo subjetivo con el objetivo:

Mi cara de niña/ mi cara de joven/ me miran/ desde las arrugas y canas del espejo.

El poema *Su memoria* es particularmente revelador del peso de una circunstancia, minimizando palabras, dejando tan sólo el residuo de lo medular en imágenes descarnadas: *hija/ profesor y dueña de casa/ paga de clase media/ ternito y corbata/ sueldo de pobre/ dueña de platos sucios/ ropa sucia... nieta/ minero y lavandera/ silicosis/ sueldo en fichas/ trece niños/ diarrea/ hom-*

bre..., o la situación límite que desgaja en un auto descubrimiento: *me estiro/ no alcanzo/ me rompo/ me extiendo/ llego...*

Por último, la incertidumbre frente a un destino imprevisible al negarse al tejido de un orden natural de las cosas: *que será de los que vengán/ bisnietos de minero y lavandera/ nietos de profesor y dueña de casa...*

Desde los residuos surge una íntima certeza, que recupera y permite la esperanza de identidad como mujer, en el discurso de dos culturas.

Aquí clama un hablante—testigo desde *dos continentes*; su pro-

yecto de vida se interrumpe, circunstancia propia de una generación a la deriva, los nacidos en los preámbulos de la segunda mitad de siglo, a su vez herederos de otra generación perpleja por guerras y cambios de época y que depositó sus preguntas y asombros a sus pies. Las respuestas, en muchos casos no pueden responderse, acalladas por estremecimientos de los golpes de poder, particularmente en Latinoamérica: *Yo iba a ser feliz/ repartir ejemplo como dulces// Me quedé en proyecto/ borrador/ esbozo...*

La pérdida se manifiesta también en el poema *Idioma original*:

Guerra
Prolongada
Protracted War



**Guerra prolongada/
Protacted War**, Carmen
Rodríguez, Edición bilingüe,
Women's Press, Toronto 1992,
111 páginas.

*...lo he olvidado todo/ mi arma
está muerta/ el futuro no existe./*

Pero, nuevamente el personaje se rescata en la constatación de un ser nuevo, que se evidencia en el último poema, *Guerra prolongada*, donde impresiona su asertividad, y simbología, que a la vez desconcierta por el uso de palabras que no contribuyen a una visión estética: *me defenderé a brazo partido/ opondré este cuerpo de mujer en celo/ y cuales bombas de tiempo/ lanzaré al mundo/ tampones chorreando sangre y útero/ hasta la victoria final.*

El final establece un planteamiento existencial y de acción dentro de un marco femenino—biológico, desvirtuando la verdadera fuerza del mensaje con una imagen poco estética, que se acerca peligrosamente al mal gusto.

La traducción permite conocer universalmente una historia, un debatimiento, a pesar de que el inglés de este texto es funcional, desprovisto de la sutileza y sugerencia propia del idioma español y del lenguaje anímico del hablante. Es una lengua directa y sin matices, con lugares comunes que no dan testimonio de un gran esfuerzo por interpretar el sentido de la palabra del hablante.